

Fecha: 14-07-2024
Medio: El Austral de la Araucanía
Supl.: El Austral de la Araucanía - Domingo
Tipo: Columnas de Opinión
Título: COLUMNAS DE OPINIÓN: Mapuche y holandeses

Pág.: 2
Cm2: 193,6
VPE: \$ 300.901

Tiraje: 8.000
Lectoría: 16.000
Favorabilidad: ☐ No Definida

OPINIÓN

Mapuche y holandeses

Pedro Cayuqueo,
 escritor y periodista



La desconocida colonización holandesa del territorio mapuche se tomó esta semana las redes sociales. Y lo fue a propósito de la publicación de un inédito estudio que reveló detalles sorprendentes sobre la ocupación holandesa de Valdivia durante la época colonial y las alianzas establecidas por ellos con las jefaturas mapuche de la época. En aquel entonces, los Países Bajos estaba gobernada por un rey español al que consideraban ilegítimo y la rivalidad entre ambos imperios se materializó en una larga guerra que duró ochenta años.

“Los holandeses desplegaron múltiples estrategias para vencer a los españoles. Una de ellas fue identificar a sus enemigos alrededor del mundo e intentar establecer alianzas con ellos. Así llegaron a Valdivia, con el objetivo de entrevistarse con lonkos mapuche que controlaban el territorio entre el río Biobío y Chiloé”, detalló Soledad González, académica de la Universidad Bernardo O’Higgins e integrante del equipo autor de la investigación.

Y efectivamente así fue. El antecedente directo de este hecho histórico fue la victoria de Curalaba (1598), cuando las tropas mapuche al mando del toqui Pelantaro destruyeron las siete ciudades españolas al sur del río Biobío. Sólo Chillán y Concepción resistieron aquel levantamiento y con la excepción de Chiloé, todo el sur quedó fuera del poder español. Es en este contexto que la abandonada ciudad de Valdivia se convirtió en un punto atractivo para los enemigos de España, dadas sus innegables ventajas como puerto fluvial en el Pacífico Sur.

Los holandeses arribaron a Valdivia el 24 de agosto de 1643 después de saquear los poblados españoles de Caremapu y Castro en Chiloé. Tras pactar una alianza con las jefaturas mapuche, establecieron una colonia en Valdivia con el nombre de Brouwershaven, homenaje a su capitán Hendrik Brouwer fallecido durante la expedición. Los manuscritos encontrados permitieron a los académicos acceder a información hasta hoy desconocida. Allí los holandeses describen en detalle los ritos y costumbres de los mapuche, así como sus estrategias diplomáticas para hacer frente común contra los españoles. “Del análisis del manuscrito también pudimos obtener los nombres de los principales lonkos que negociaron con los holandeses y en qué términos lo hicieron”, subrayó la académica.

¿Qué sucedió finalmente con esta colonia holandesa? Al principio, explica González, los mapuche abastecieron a los recién llegados y les prestaron ayuda, pero las relaciones se fueron deteriorando debido a las verdaderas intenciones de los holandeses: instalarse de manera permanente en Valdivia y de allí ocupar el resto de los territorios españoles en América del sur. En cuanto los lonkos se enteraron de aquello pusieron fin al acuerdo: dejaron de abastecer con alimentos a sus aliados y a los dos meses, en octubre de 1643, los holandeses abandonaron la zona.

Pero lejos estuvo de ser un hecho anecdótico. Lo sucedido generó gran alarma entre las autoridades del Virreinato del Perú, que decidieron en 1645 la refundación de Valdivia y el inicio de la construcción de un sistema de fortificaciones para prevenir otras incursiones similares. Son los fuertes españoles que los turistas visitan hasta nuestros días: Mancera, Corral y Niebla. “¿Qué hubiese pasado si los holandeses y mapuches hubiesen llegado a algún acuerdo? ¿Habríamos holandés ahora? ¿O tal vez mapudungun y holandés? Son algunas de las interrogantes que quisiéramos despertar”, subrayó González. Fascinante, qué duda cabe.